

LA EMIGRACION DESDE MEXICO Y LA DEVALUACION DEL PESO: DEBELACION DE UN MITO

JORGE A. BUSTAMANTE *

En el presente artículo el autor analiza los resultados de dos investigaciones estadísticas sobre los flujos de mexicanos indocumentados hacia los Estados Unidos, para desmontar la supuesta relación, defendida desde instancias públicas y políticas norteamericanas, entre la devaluación del peso mexicano, acaecida el 19 de diciembre de 1994 y el aumento de dichos flujos.

La migración desde México a los Estados Unidos se conceptualiza como un proceso circulatorio de desplazamientos de individuos entre dos países, tanto legalmente como de forma indocumentada, empujados por el juego entre la oferta y la demanda, configurando una relación social formada por los procesos de interacción entre mexicanos y estadounidenses, en el marco de una relación laboral.

In this article, the author analyzes the results of two statistical researches on the influx of undocumented mexicans

* Catedrático de Sociología. Univ. de Notre Dame (USA). Presidente del Colegio de la Frontera Norte (México-USA).

to the United States in order to dismantle the supposed relationship, defended by northamerican public and political instances, between the devaluation of the mexican peso which occurred on december 19th, 1994, and the increase of these inflows.

Migration from Mexico to the United States is conceived as a circular process in which individuals move to and fro between two countries, both in legal and undocumented ways, pushed by the interplay of supply and demand, thus building up a social bond formed by the processes of interactions between mexicans and U.S. nationals within the framework of a relationship related to labour.

1. INTRODUCCION

ESTE artículo versa sobre la incidencia de la devaluación del peso mexicano, ocurrida el 19 de diciembre de 1994, en la inmigración desde México hacia Estados Unidos.

Es de destacar que algunos funcionarios públicos y prominentes políticos de Estados Unidos relacionan esta última devaluación del peso mexicano con el aumento del flujo de inmigrantes indocumentados¹; paralelamente, un año después de la devaluación, dos investigaciones estadísticas demuestran que la relación entre ambos hechos es contraria a lo que ya parece ser esa opinión comúnmente aceptada en Estados Unidos.

¹ Véase la serie de tres partes sobre la devaluación del peso y su impacto en la emigración de mexicanos, publicada en *Los Angeles Times*, en junio de 1995. Véase en particular el artículo de Patrick BUCHANAN publicado por *Los Angeles Times*, el 6 de enero de 1995.

2. ANTECEDENTES

El presente trabajo describe las líneas básicas de investigación de las que se derivan los datos que aquí se transcriben, respecto al flujo de la migración de documentados e indocumentados desde México.

Las predicciones y las manifestaciones sobre el número o volumen de inmigrantes indocumentados publicadas por funcionarios del INS (Servicio de Inmigración y Naturalización), así como por otros Organismos con competencia en materia de inmigración en Estados Unidos y los datos que se derivan de las investigaciones empíricas acerca de los mismos temas, aparecen no solamente como claramente contradictorios, sino que se revelan como una insistente caracterización de un fenómeno particular.

La primera manifestación de esta contradicción estriba en que un número creciente de políticos conocidos en los ámbitos local y nacional en Estados Unidos hablan de la presencia de inmigrantes indocumentados de México no ya como un problema exógeno, sino como una amenaza para Estados Unidos. Tanto es así que el tema de los «extranjeros ilegales» ha alcanzado las dimensiones de un problema nacional, hecho que fue evidente para los millones de espectadores de televisión que vieron el mitin político organizado y financiado por Ross Perot en Dallas, en agosto de 1995. En dicho mitin —tan profusamente difundido por la televisión— varios de los intervinientes, aspirantes todos ellos a la presidencia de Estados Unidos, transmitieron la imagen de que los «extranjeros ilegales» eran una especie de nuevo «enemigo social», que amenaza a Estados Unidos. Desde la extrema derecha de Pat Buchanan al polo opuesto que representaba Jesse Jackson, quedó claro que dicha imagen de los «extranjeros ilegales» formaría parte del discurso político en las elecciones nacionales de 1996.

El hecho de que exista esta contradicción sugiere la necesidad de desmitificar, mediante una investigación científica, los costos y beneficios de la inmigración de indocumentados desde México. La cada vez más amplia brecha entre los resultados de la investigación científica y las percepciones que tiene la gente en Estados Unidos de los «extranjeros ilegales»² genera algo más que un reto, la necesidad de informar al público acerca de lo equivocado de esa concepción.

Con este artículo se pretende demostrar que la referida brecha se está convirtiendo en un fenómeno socio-psicológico de irracionalidad. Fenómeno que se manifiesta a través de una creciente ideología anti-inmigrante, de la que se deriva un proceso de construcción social de la figura del «enemigo social». El concepto de «enemigo» podría parecer demasiado fuerte para quienes no hayan leído la versión completa de la «Propuesta 187» que, por voto abrumador, se convirtió en Ley de California en las elecciones estatales de noviembre de 1994; sin embargo, en dicha norma hay una sección, cuyos efectos han sido suspendidos hasta ahora por varias órdenes judiciales, en la que se estipula que todos los funcionarios gubernamentales del estado de California tienen la obligación de denunciar a la policía a cualquier individuo *que parezca sospechoso* de ser un extranjero ilegal. La simple aplicación de esta Ley supondría, en un Estado en el que más del 95 por 100 de todas las detenciones del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos son a nacionales mexicanos, etiquetar *a priori* a un grupo étnico como delincuente a partir de su aspecto físico-racial, socialmente identificado como mexicano, máxime cuando se ordena llamar a la policía en cuanto se detecte a alguien sospechoso de ser extranjero ilegal.

² Véase, Barry EDMONSTON, Jeffrey S. PASSEL y Frank D. BEAN, «Perceptions and Estimates of Undocumented Migration to the United States», en F. Bean, B. Edmonston y J. Passel (eds.), *Undocumented Migration to the United States*, Santa Monica, CA and Washington, D. C. Rand Corporation and the Urban Institute, 1990, págs. 11-31.

La orden contenida en la sección comentada de la «Propuesta 187» está en contradicción directa con el hecho de que la producción agrícola del Estado de California representa una tercera parte del total PIB de Estados Unidos y que dicha tercera parte es producida por mano de obra que, en el 90 por 100 es de origen mexicano, y que el 66 por 100 está formado por inmigrantes indocumentados de dicho país. Dicho de otro modo, un individuo que se encuentra en California porque ha sido contratado por un estadounidense para producir un producto legítimo, como es el alimento que consumen millones de estadounidenses, no puede ser, por el hecho de haber entrado en los Estados Unidos ilegalmente, un «enemigo social» de ese país, ya que contribuye a producir lo que necesitan sus ciudadanos y su economía; en este sentido uno de los dos papeles que se le atribuyen al inmigrante indocumentado tiene que estar equivocado.

Debe advertirse que con esta denuncia no se pretende sugerir que entrar a Estados Unidos sin pasar por un control no deba ser considerado una violación de la ley; es premisa básica que todas las naciones tienen el derecho soberano de decidir quién puede y quién no entrar en su territorio; pero también es una premisa, e igualmente básica, que un país cuyo pueblo y cuya economía se benefician de la mano de obra de quienes han entrado violando sus leyes de inmigración, tiene la obligación moral de pagar por ello, pues no se puede «repicar y andar en la procesión».

El tema básico en este caso es averiguar el porqué de esa contradicción entre los hechos y las percepciones y sus implicaciones sociales, políticas y económicas

Lo que pretendemos, entonces, es mostrar resultados empíricos que demuestran la contradicción entre la realidad y lo que apareció como un virtual consenso en Estados Unidos en el sentido apuntado de que la devaluación del peso mexicano está produciendo un aumento masivo de la emigración hacia Estados Unidos, particularmente de mexicanos sin documentación migratoria.

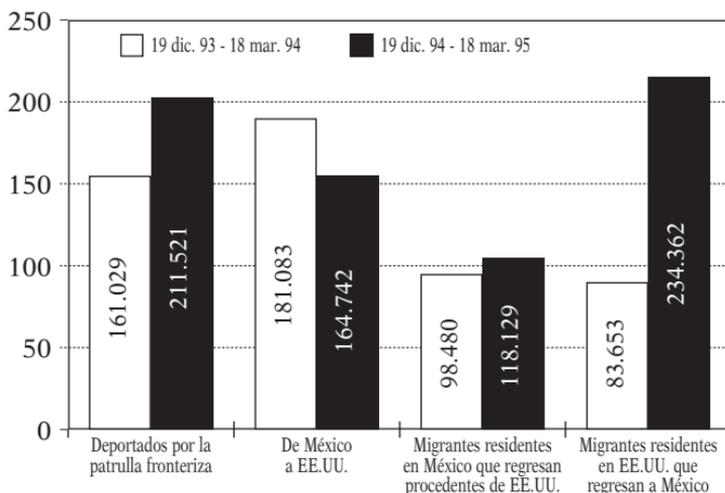
3. NOTAS METODOLOGICAS SOBRE LAS FUENTES DE DATOS

3.1. Gráfica 1

Los datos que aparecen en la Gráfica 1 parten de un estudio circunscrito a cuatro «poblaciones objetivo», a las que se hace referencia en la parte inferior de cada par de barras

GRÁFICA 1

CAMBIOS EN EL VOLUMEN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE MEXICANOS (LEGALES E INDOCUMENTADOS) ENTRE MEXICO Y EE.UU., ANTES Y DESPUES DE LA DEVALUACION DEL PESO (19 DE DICIEMBRE DE 1994) EN NUMEROS ABSOLUTOS



FUENTE: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. El Colegio de la Frontera Norte. El Consejo Nacional de Población y la Secretaría del Trabajo.

de esa gráfica. Los datos se obtuvieron a partir de una serie de muestras seleccionadas al azar, basándose en la adaptación de una técnica desarrollada en la bioestadística y que se denomina «muestreo de poblaciones móviles»³. Dicha

³ Los bioestadísticos han utilizado esta técnica de muestreo durante décadas para estimar probabilísticamente el número de especies mi-

técnica se emplea para calcular el volumen de especies migratorias, tales como ballenas, delfines, salmones, o las células en el flujo sanguíneo.

El marco de la muestra se deriva de:

- a) La disponibilidad de la información acerca del patrón de rutas de desplazamientos a través de espacios identificados empíricamente.
- b) La posibilidad empírica de contar unidades de «población objetivo» de manera tal, que los números promedio de desplazamientos se pueden ligar a unidades de tiempo.

Entonces, se obtiene una aleatorización sistemática, politépica, de niveles de unidades de tiempo y espacio, como se hace convencionalmente en el diseño de los marcos de muestras probabilísticas, tales como las «encuestas de hogares»⁴.

4. EMIGRACION DESDE MEXICO COMO PROCESO CIRCULATORIO

La migración desde México a los Estados Unidos se conceptualiza teóricamente en este artículo como un proceso circulatorio de desplazamientos de individuos entre dos países, tanto legalmente como de forma indocumenta-

gratorias, desde las ballenas hasta los glóbulos blancos. La idea de adaptar esta técnica de muestreo a los migrantes internacionales fue mía. El diseño de la muestra y la puesta en práctica de la idea se realizaron en un equipo formado por el matemático Jorge Santibáñez y el demógrafo Rodolfo Corona, los tres investigadores trabajamos en el Colegio de la Frontera Norte.

⁴ Véase, Prof. Rodolfo CORONA VÁZQUEZ, *Las mediciones de la emigración de México a Estados Unidos*, Ponencia presentada en el «Taller sobre la medición de la migración internacional». El Colegio de la Frontera Norte y L'Institut de Recherche Scientifique et Technique pour le Development en Cooperation (ORSTOM). 3 y 4 de mayo de 1994, de inmediata publicación.

da, empujados por el juego entre la oferta y demanda que corresponden a lo que Max Weber llamó «un mercado imperfecto»⁵. El supuesto teórico básico aquí es que la emigración de mexicanos a Estados Unidos se entiende como una relación social formada por los procesos de interacción entre ellos y los estadounidenses, que participan en una relación de carácter laboral. Siguiendo el concepto de relación social, definida por Max Weber, la emigración de mexicanos a los Estados Unidos se produce como resultado de la interrelación de los factores de oferta y demanda dentro de un contexto de un mercado internacional de trabajo *de facto*.

Una ventaja de emplear la teoría de Weber respecto a las relaciones sociales es que hace posible pasar de manera operativa desde las unidades micro de análisis, es decir el migrante mexicano y su empleador en los Estados Unidos, a los niveles macro de interacción, entre México y los Estados Unidos como naciones.

La estructura de los procesos de interacción en todos los niveles de análisis es el «mercado imperfecto». La historia del concepto se remite a la época en que Weber trataba de comprender y explicar la economía política de la producción agrícola en la cuenca del río Elba, donde campesinos polacos migrantes trabajaban las tierras de los

⁵ Wolfgang J. MOMMSEN, *Max Weber und die deutsche Politik 1890-1920*, págs. 23-54, citado por Dirk KÄSLER in *Max Weber: An introduction to His Life and Work* (Chicago: University Press, 1988). En esta cita Mommsen se refiere a los estudios detallados sobre agricultura que hizo Weber en la región del río Elba, en el que en más de doce publicaciones que aparecieron entre 1892 y 1894 (aún sin traducir del alemán) analizó las condiciones de los trabajadores agrícolas, incluso los trabajadores polacos inmigrantes. Muchas de las ideas de Weber, son especialmente oportunas para los sociólogos del trabajo y así aparecen en una serie de trabajos, solicitados por el Verein für Sozialpolitik en 1890 para que los hiciera Weber, junto con Thiel, Conrad y Sering. Esta interpretación de la teoría social y económica en la que Weber desarrolla más cabalmente su concepto sociológico de un «mercado imperfecto» refiriéndose al mercado de trabajo, se deriva de una lectura del libro de Dirk KÄSLER, arriba citado, y del trabajo posterior de Wolfgang J. MOMMSEN, *The Political and Social Theory of Max Weber* (Chicago: University of Chicago Press, 1989).

«junkers» o miembros de la aristocracia alemana. Su formación en Economía clásica llevó a Weber a suponer que había una estructura de mercado detrás de la producción agrícola de la próspera región de la Alemania del Kaiser a fines del siglo XIX. Su urgencia intelectual por justificar una explicación sociológica de esa realidad, le impedía equiparar a un trabajador agrícola polaco migrante con un saco de trigo. Encontró inaceptable admitir que existía un equilibrio entre la oferta y la demanda en la fijación del precio del trabajo del migrante polaco. Así, para explicar el salario que éste percibía introdujo el factor de la «asimetría de poder» entre trabajador agrícola y el agricultor. Tras introducir dicho concepto, denominó «mercado imperfecto» a la estructura de la relación socio-laboral entre los trabajadores agrícolas polacos y los agricultores alemanes.

El genio teórico de Weber permitió encontrar ese elemento de «asimetría de poder» en todos los niveles de los procesos de interacción de quienes personalizan los factores que conforman el juego de la oferta y demanda, y en la dinámica del fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos. En suma, este elemento de «asimetría del poder» caracteriza, tanto las relaciones entre el trabajador mexicano migrante y su empleador, como las relaciones entre los gobiernos de las dos naciones.

La teoría de las relaciones sociales desarrollada por Max Weber es tan rica conceptualmente que llena, varias lagunas teóricas, incluso de lo irracional a lo racional y, del comportamiento objetivo que conforma una relación laboral, a la dimensión subjetiva, compartida por la colectividad, que la precede.

Menos entendida es su distinción entre «aktuelle Verstehen» y «erklärendes Verstehen»⁶. El concepto de Weber

⁶ MAX WEBER, *Grundriss der Sozialökonomie*; III Abteilung, *Wirtschaft und Gesellschaft*, Tübingen: Verlag von J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1925. Max Weber hace esta dicotomía en la primera sección titulada, «Methodische Grundlagen», inmediatamente después de su *dictum* sobre «Verstehen» como el objeto de la sociología. Define «aktuelle Verstehen» como el entendimiento del significado cultural de un comportamiento directamente observable. Por «erklärendes Verstehen»

de un «mercado imperfecto» ofrece el marco conceptual para la especificidad teórica que se requiere para centrarse en algunas dimensiones objetivamente cuantificables para un «*erklärendes Verstehen*» parcial del fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos.

Volviendo al concepto de «circularidad» como característica de la emigración de mexicanos a Estados Unidos, conceptualizado como una «relación *a la Weber*», podemos plantearnos desde un punto de vista teórico que la dinámica de ese proceso circulatorio se debe a la interacción de la oferta con la demanda, en ese mercado laboral internacional de facto entre México y Estados Unidos. Por otra parte, el concepto de la «circularidad» de la migración tal como lo utilizamos aquí tiene una serie de implicaciones teóricas:

- a) Por un lado permite una definición operativa del migrante, que es muy diferente de la que se deriva del concepto demográfico, dependiente de registros tales como censos o encuestas, utilizados como fuente para el recuento de personas y del que se obtienen los «saldos netos migratorios». Sin la existencia de esos registros no hay recuento, ni saldos netos migratorios, ni migración, ni migrantes. No obstante la utilidad del análisis demográfico, una migración internacional como la de México a los Estados Unidos, es demasiado dinámica para que pueda ser captada significativamente sólo por los registros censales; un migrante no puede esperar a ser incluido en un censo o encuesta de hogares para que se le considere como el protagonista de una relación y estructura social.
- b) Por otra parte, el concepto de «circularidad» como proceso social implica que una persona se convierte en migrante cuando puede ser tenido en cuenta

hen», el entendimiento que se alcanza para fines de una explicación científica mediante las evaluaciones cuantitativas derivadas de observaciones empíricas de acciones sociales. Esta dicotomía podría entenderse como la diferencia metodológica en sociología entre análisis cuantitativo y cualitativo.

su comportamiento como muestra de un patrón colectivo y recurrente de desplazamientos del lugar de residencia habitual a Estados Unidos. Aunque nunca se alcance dicho destino, esos desplazamientos deben quedar incluidos analíticamente como parte del fenómeno internacional de migración. Por ello, el proceso de circularidad implica desde un punto de vista teórico que, como relación social, la migración no empieza solamente a partir de la conducta del desplazamiento sino desde la convicción cultural de «migrar a Estados Unidos en busca de trabajo». Es decir, comienza con una dimensión subjetiva compartida por la comunidad de origen del migrante donde esa noción se constituye en el «*Gemeinter Sinn*» de la relación social que conforma el fenómeno de la migración de México a Estados Unidos en su sentido cultural-histórico. Aquí, otra vez, Max Weber resalta esta dimensión cultural de las relaciones sociales mediante su concepto de «*Gemeinter Sinn*», elemento crítico en su comprensión de las relaciones sociales.

- c) El concepto de migración circular que aquí se emplea implica también una duración de la circularidad para el migrante individual a través de lo que se podría denominar una «carrera migratoria». Un migrante deja de serlo cuando corta con la circularidad, asentándose en algún punto del trayecto circular. Esto supone que la circularidad implica una dimensión espacial que permite su operacionalización mediante el concepto de «rutas migratorias» conformadas por un patrón de reiteración de desplazamientos migratorios. Es por ello por lo que utilizamos el procedimiento de «muestreo para poblaciones móviles» que se describe más adelante.
- d) Otra dimensión teórica del concepto de «migración circular» es que este fenómeno migratorio no procede sólo de factores exógenos como es percepción tan común en Estados Unidos, que ve en la inmigración mexicana una especie de plaga que le viene

de fuera y que los estadounidenses no tuvieron nada que ver en su gestación. Muy al contrario, el proceso está conformado bilateralmente por la interacción de factores provenientes de cada uno de los países. De ahí que los problemas que surgen como consecuencia de este fenómeno no se pueden resolver unilateralmente sino mediante un enfoque bilateral —a través de negociaciones— como corresponde al carácter también bilateral del fenómeno.

Como hemos señalado el carácter circular del fenómeno migratorio entre los dos países, en su sentido teórico, provoca consecuencias temporales y de espacio. La conceptualización de ambas dimensiones permitió las operacionalizaciones necesarias para el diseño de la muestra, y tras la investigación se derivaron los datos que aparecen en la Gráfica 1.

La definición empírica de espacio a través de la cual discurre la «circulación migratoria» está asociada al concepto de «rutas migratorias»⁷, que son como ríos que a veces caminan en dos sentidos, a veces en uno solo y que desembocan en los «lagos» mediante corrientes migratorias. Una vez que se ha establecido empíricamente la ruta de estos ríos virtuales, se define el lugar de observación para la «unidad muestra de espacio más pequeño», como si se acudiera al lugar más estrecho de un río para ver mejor lo que pasa por la corriente. Así, se encuentran secciones «estrechas» de estos ríos en las terminales de autobuses, aeropuertos, estaciones de ferrocarril, zonas de control aduanero y migración en las carreteras.

Todos estos puntos se identificaron como correlativos a *todos* los puntos de entrada a México, de o hacia los Esta-

⁷ Las gráficas que se derivan del Proyecto del Cañón Zapata se refieren a las rutas de los migrantes de Jalisco y Michoacán a Los Angeles, principalmente a través de la ciudad de Tijuana. Está a punto de terminarse para fines de 1995 un proyecto conjunto COLEF/USC que se centra en la zona metropolitana de Los Angeles, concebida como un enorme «lago» para fines de nuestra metodología de muestreo, en donde desembocan una variedad de «ríos humanos».

dos Unidos, que representan niveles susceptibles de ajustarse todavía más cuando se identifican sistemáticamente «puertas» u otras unidades de espacio más pequeñas, en aeropuertos o terminales de autobuses, por los que discurren desplazamientos por los «ríos migratorios». Siguiendo con el ejemplo, una terminal de autobuses se identifica como la unidad de muestra más estrecha, efectuándose un recuento sistemático entre *todas* las personas que cruzan por esa puerta, en unidades de tiempo —períodos de tres meses como máximo—, durante las cuales se hizo el censo completo de personas que lo cruzan; ello con el fin de sacar muestras para unidades de tiempo más pequeñas que luego se seleccionaron al azar basándose en procedimientos de muestreo probabilístico convencionales para diseños de muestras polietápicas. Para ello se siguieron principios análogos a los que sirven de base para el recuento los glóbulos blancos, obteniéndose los números que aparecen arriba de los pares de barras de la Gráfica 1 que corresponden al estimado, basándonos en las «expansiones» estadísticas de los hallazgos correspondientes de la muestra.

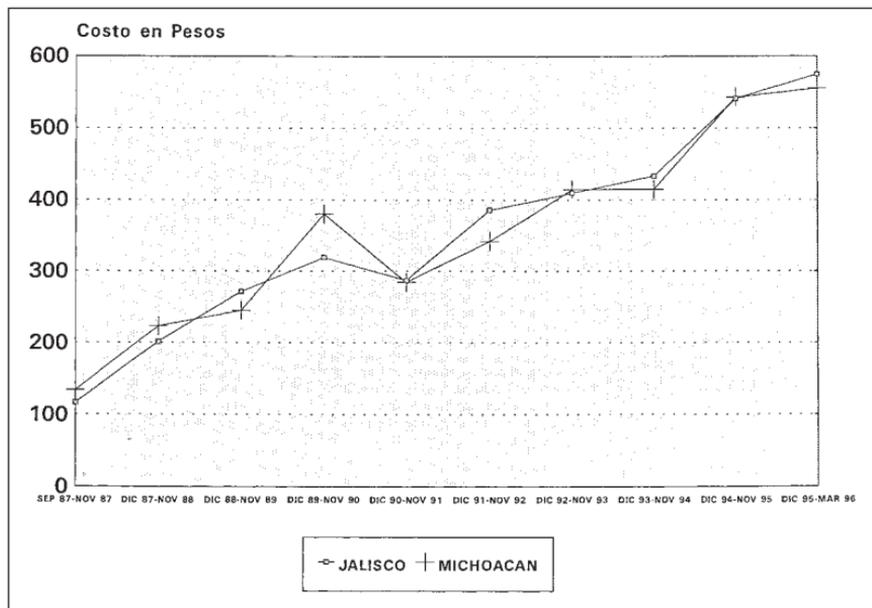
Gráficas 2 a 4

Estas gráficas se derivan de un proyecto de investigación llamado «Proyecto Cañón Zapata»⁸, que en esencia

⁸ Los hallazgos anteriores de este proyecto se han reportado en las siguientes publicaciones, entre otras, Jorge A. BUSTAMANTE: «Undocumented Immigration; Research Findings and Policy Options», en Rioridan Roett, *Mexico and the United States: Managing the Relationship* (Boulder, Colorado: Westview Press, 1988); «Measuring the Flow of Undocumented Immigrants», en Wayne Cornelius y Jorge A. Bustamante (eds.), *Mexican Migration to the United States: Origins, Consequences and Policy Options* (San Diego-La Jolla, California: Center for US-Mexican Studies, University of California, 1989); «Undocumented Migration to the United States: Preliminary Findings of the Zapata Canyon Project», en Frank D. Bean, *et al.* (eds.), *Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 1980s* (Washington, D. C.: The Rand Corporation and the Urban Institute Press, 1990).

GRÁFICA 2

COSTO PROMEDIO ANUAL DE MIGRACION DE LOS MIGRANTES
DE LOS ESTADOS DE JALISCO Y MICHOACAN CON DESTINO
A LOS ANGELES, CALIFORNIA DESDE SEPTIEMBRE 1987
A MARZO 1996

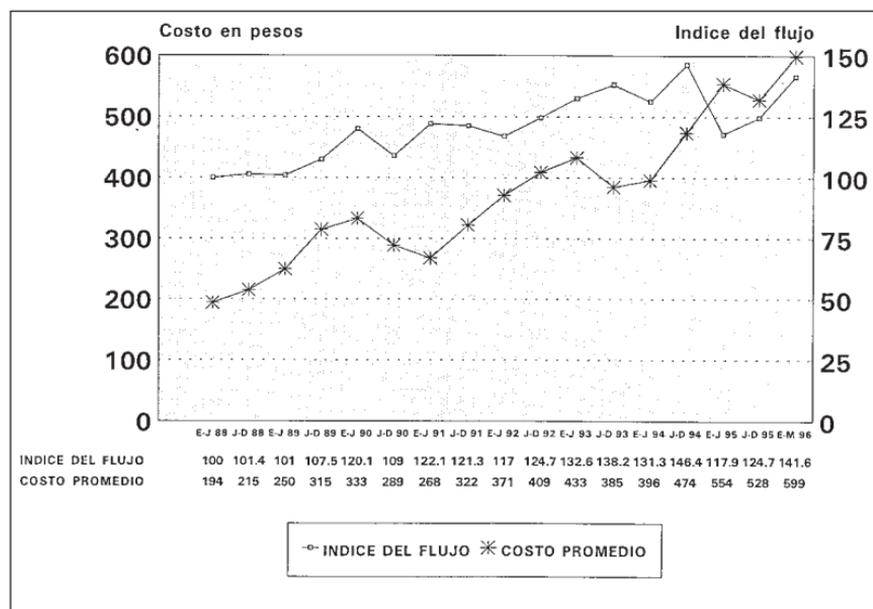


FUENTE: Proyecto Cañón Zapata. El Colegio de la Frontera Norte.

constituye una encuesta a migrantes indocumentados, seleccionados al azar los viernes, sábado y domingo de cada semana, desde septiembre de 1987 hasta la fecha; la muestra se realiza cuando están a punto de cruzar sin pasar por control alguno, en lugares que normalmente se utilizan para cruzar la frontera en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros. Se facilita un pequeño cuestionario, diseñado para contestarse en tres a cinco minutos, a individuos seleccionados al azar en el lado mexicano de la frontera, mientras se preparan para empezar el intrépido viaje de un inmigrante indocumentado.

GRÁFICA 3

MIGRANTES INDOCUMENTADOS HACIA ESTADOS UNIDOS, CAMBIOS EN VOLUMEN DEL FLUJO Y EN EL COSTO PROMEDIO DE LOS MIGRANTES DEL ESTADO DE JALISCO CON DESTINO A LOS ANGELES DESDE ENERO 1988 A MARZO 1996



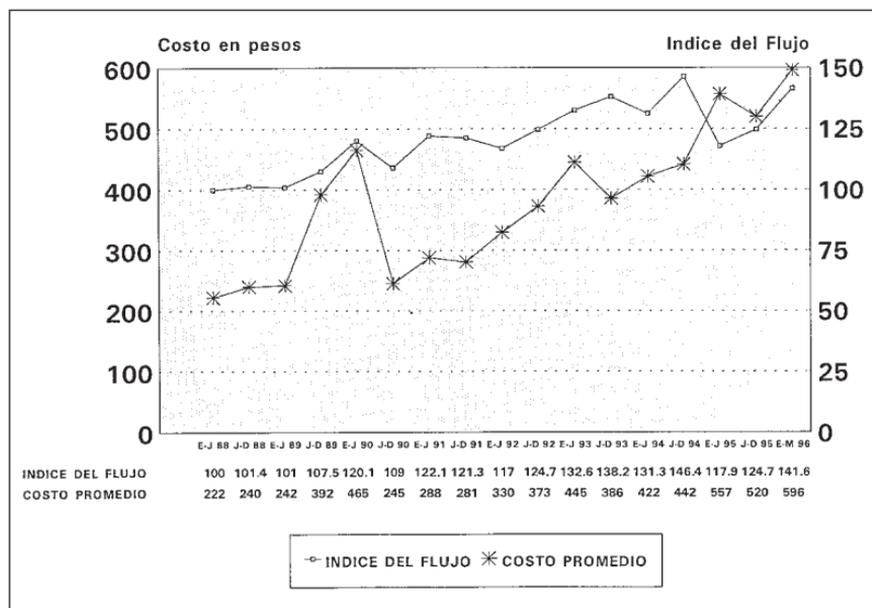
El índice del flujo representa una estimación del cambio porcentual de los migrantes internacionales.

El costo promedio representa el costo promedio de migración de los migrantes del Estado de Jalisco con destino a los Angeles, California.

Huelga decir que no hay ninguna institución de investigación, pública o privada, en cualquiera de los dos lados de la frontera, que cuente con una base de datos semejante a la que tiene El Colegio de la Frontera Norte, tanto en Tijuana en su sede frente al Océano Pacífico o en sus direcciones regionales de Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo laredo, Monterrey y Matamoros, cerca del Golfo de México.

GRÁFICA 4

MIGRANTES INDOCUMENTADOS HACIA ESTADOS UNIDOS,
CAMBIOS EN VOLUMEN DEL FLUJO Y EN EL COSTO PROMEDIO
DE LOS MIGRANTES DEL ESTADO DE MICHOACAN CON DESTINO
A LOS ANGELES DESDE ENERO 1988 A MARZO 1996



El índice del flujo representa una estimación del cambio porcentual de los migrantes internacionales.

El costo promedio representa el costo promedio de migración de los migrantes del Estado de Jalisco con destino a los Angeles, California.

5. INTERPRETACION DE LAS GRAFICAS

Gráfica 1

En la literatura de investigación sobre el tema se demuestra que el número de detenciones realizadas por las autoridades del INS (Sistema de Migración y Naturalización) no refleja necesariamente la realidad del número de

inmigrantes que entran a Estados Unidos sin control⁹. Durante muchos años, en Estados Unidos se ha hecho creer que las estadísticas de las detenciones efectuadas por la patrulla fronteriza corresponden a individuos diferentes, cuando en realidad se corresponden a distintos supuestos de detenciones, frecuentemente del mismo individuo, que es arrestado varias veces en un año, un mes, o una semana, o incluso un mismo día. Esta distorsión estadística ha sido el origen de grandes exageraciones acerca de los inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos¹⁰.

En realidad, el número de detenciones de indocumentados se encuentra más en función del número de agentes que se despliegan en la región aledaña a la frontera con México para arrestar a quienes cruzan la frontera desde México, que de las fluctuaciones del número de inmigrantes indocumentados que entran a Estados Unidos. La Gráfica 1 muestra el número de personas que recibieron las autoridades gubernamentales mexicanas en las ciudades fronterizas de México después de haber sido aprehendidos y expulsados por las autoridades del INS. Este número generalmente aparece mayor en el recuento oficial del INS correspondiente al mismo tiempo y lugar, aun cuando los inmigrantes indocumentados expulsados sean directamente entregados a las autoridades mexicanas que han comprobado la nacionalidad de toda persona que entra al país como consecuencia de su expulsión de Estados Unidos.

El primer par de barras muestra una tendencia que contrasta con el siguiente par. Todos los pares de barras de esta gráfica describen una comparación entre los números correspondientes a los primeros trimestres de 1994 y 1995, empezando en el día en que se devaluó el peso (19 de diciembre de 1994).

⁹ Algunos comentarios recientes al respecto por parte de varios académicos norteamericanos que han hecho investigaciones empíricas sobre el tema aparecen en un informe escrito por Nancy Cleeland, publicado por *The San Diego Union-Tribune*, 27 de febrero de 1995.

¹⁰ Véase la fuente citada en la nota 2.

Los hallazgos de esta investigación indican lo erróneo de lo que es opinión general en Estados Unidos sobre la relación causa-efecto entre la devaluación del peso y la percepción de un aumento en el flujo de entradas de indocumentados desde México; ha habido una disminución en las cifras cuando se comparan las de los primeros tres meses después de la devaluación con las del mismo período del año anterior; las fluctuaciones de temporada del volumen del flujo hacen que sea más apropiado comparar los mismos períodos de los años subsiguientes con los números de períodos siguientes.

La información que aparece en los dos pares de barras a la derecha de la gráfica no se conocía hasta el análisis que se realizó para este artículo:

- El primer par, que se indica por una flecha que apunta al sur, describe un aumento sorprendente de migrantes que tienen su residencia habitual en México pero que estaban en Estados Unidos, de donde se comprobó que procedían.
- Todavía más sorprendentes son las cifras del par de barras más hacia la derecha en el gráfica. Muestran un enorme aumento de migrantes mexicanos que tienen residencia permanente en Estados Unidos y que, en la mayoría de los casos regresaban a México a visitar a sus parientes o su pueblo o, en menor proporción, regresaban a México definitivamente.

Más aún, los hallazgos que se presentan en esta gráfica sugieren que los nacionales mexicanos que residen temporalmente o de manera permanente en Estados Unidos, respondieron a la devaluación del peso viajando al lado de la frontera en el que sus dólares tenían mayor poder de compra. Si esta interpretación es correcta, significa que la devaluación del peso mexicano no sólo no aumentó la presión o carga que se atribuye en Estados Unidos a la inmigración indocumentada mexicana, sino que, en todo caso, creó una válvula de escape para esas supuestas presiones o cargas al provocar un aumento sin precedentes en los números de re-

tornos a México, según se muestra en la Gráfica 1. Particularmente sorprendente fue el retorno de mexicanos después de la devaluación y que tenían residencia permanente en Estados Unidos. Este es el hallazgo más elocuente en la tesis que se mantiene en este trabajo, ya que evidencia un flujo de migrantes mexicanos en sentido exactamente contrario a la creencia más generalizada en Estados Unidos.

Gráficas 2 a 6

Los Cuadros 1A y 1B muestran datos correspondientes a la concentración de la emigración a Estados Unidos desde un número reducido de entidades de origen. Estos datos demuestran que la emigración a Estados Unidos no es tanto un fenómeno nacional como regional. Muestran también el alto grado de preponderancia de migrantes hombres sobre migrantes mujeres.

Estos datos, combinados con las proyecciones del crecimiento anual de población tomados de los datos del censo por entidades federativas y con proyecciones de tasas anuales de emigración, también basadas en los datos del censo, son los componentes del índice que se muestra en las Gráficas 3 y 4 y que miden los cambios en el volumen de inmigración de indocumentados desde México a Estados Unidos para los últimos ocho años, basado en los números correspondientes de los diecisiete estados que aparecen en el Cuadro 1B. Estos datos corresponden a más del 90 por 100 del número total de inmigrantes indocumentados de todos los estados mexicanos.

La Gráfica 2 describe los cambios en el «costo de migración»¹¹, según se definió antes y correspondiente a los

¹¹ «Costo de migración» se entiende aquí como el total de lo que tiene que pagar un migrante desde que sale de su casa hasta que recibe el primer pago en su trabajo en los Estados Unidos. Esto incluye costos como comida, alojamiento, uso de transporte de «coyotes o polleros», extorsiones en cualquiera de los lados de la frontera. El aumento del número de intentos fallidos de cruzar la frontera que terminan en una ex-

CUADRO 1A

ESTADOS DE MAYOR EMIGRACION
INDOCUMENTADA A ESTADOS UNIDOS POR CIUDAD
DE CRUCE FRONTERIZO Y POR SEXO (1987-1996*)

	TIJUANA		MEXICALI		CIUDAD JUAREZ		NUEVO LAREDO		MATAMOROS	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Michoacan	13.9	10.6	9.0	9.0	1.4	0.1	2.7	0.0	4.5	4.6
Jalisco	12.2	16.0	9.3	9.3	1.5	1.0	2.7	0.0	5.6	7.7
Guanajuato	6.0	5.9	7.4	5.8	3.1	1.8	16.4	16.9	1.8	0.6
D. F.	7.4	10.7	3.9	7.2	6.0	3.2	9.3	12.0	2.3	3.0
E. U.	11.5	2.4	6.8	1.8	1.0	1.7	0.2	0.0	0.0	0.0
Nuevo León	0.1	0.3	0.5	0.2	0.8	0.6	17.7	20.5	8.3	14.2
Zacatecas	3.4	4.9	3.2	2.9	11.6	7.4	5.1	2.4	0.8	0.0
S.L. Potosi	0.4	0.5	1.1	0.3	0.8	0.7	11.4	9.6	8.8	4.5
México	3.6	4.2	2.3	2.4	1.7	0.5	5.0	4.8	9.2	8.3
Tamaulipas	0.1	0.0	1.1	0.8	0.2	0.3	2.1	0.0	36.9	43.2
Sinaloa	5.5	7.3	13.4	15.4	0.7	0.5	0.2	0.0	0.1	0.1
Oaxaca	6.5	3.3	4.0	3.4	0.6	0.0	0.5	0.0	0.7	0.0
Guerrero	5.6	6.3	2.6	2.5	0.6	.3	1.4	1.2	1.5	1.6
Coahuila	0.1	0.2	0.7	0.3	14.4	18.2	9.6	12.0	0.4	0.2
Puebla	4.6	5.1	2.1	1.4	1.3	0.5	0.9	1.2	0.6	0.0
Chihuahua	0.3	0.4	2.1	2.5	31.9	37.1	1.0	0.0	0.1	0.1
Otros	18.8	21.9	30.5	34.8	22.4	26.1	13.8	19.4	18.4	11.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

migrantes que llegan desde los Estados mexicanos de Jalisco y Michoacán a la ciudad de Los Angeles, según se refirieron en una entrada anterior a la que iban a hacer cuando respondieron a nuestro cuestionario. Los migrantes de Jalisco y Michoacán se seleccionaron porque estos Estados tienen la mayor proporción de origen de migrantes a Estados Unidos en este siglo. Los Angeles, por otra

pulsión de los Estados Unidos a México aumenta el «costo de migración». Esto tiende a estar correlacionado con un aumento en el número de agentes de la patrulla fronteriza en el campo.

CUADRO 1B
DISTRIBUCION DEL LUGAR DE PROCEDENCIA
DE LOS TRABAJADORES EMIGRANTES
INDOCUMENTADOS POR CIUDAD DE CRUCE

LUGAR DE RESIDENCIA	CIUDAD DE CRUCE				
	TIJUANA	MEXICALI	JUAREZ	LAREDO	MATAMOROS
Residentes de la CD. de Cruce	1.7	3.4	68.9	0.5	16.5
Aguascalientes	0.8	0.7	0.6	0.9	0.5
B. California	1.2	1.7	0.0	0.2	0.0
B. C. Sur	0.2	0.7	0.0	0.1	0.0
Capmpeche	0.0	0.5	0.0	0.1	0.2
Coahuila	0.1	0.7	4.7	9.6	0.3
Colina	1.6	1.0	0.0	0.1	0.1
Chiapas	0.5	1.8	0.1	0.8	0.5
Chihuahua	0.3	2.0	10.3	1.0	0.1
D. F.	7.5	4.0	1.7	9.3	2.0
Durango	0.8	1.5	5.2	1.6	0.2
Guanajuato	5.9	6.9	0.9	16.3	1.3
Guerrero	5.6	2.5	0.2	1.4	1.2
Hidalgo	1.3	1.6	0.2	1.0	1.2
Jalisco	12.3	8.9	0.4	2.7	4.9
México	3.6	2.2	0.4	5.0	7.6
Michoacan	13.4	8.6	0.3	2.7	3.8
Morelos	4.1	1.3	0.1	0.5	0.4
Nayarit	3.1	4.9	0.0	0.1	0.0
Nuevo León	0.1	0.5	0.2	17.6	7.8
Oaxaca	6.1	3.8	0.1	0.5	0.5
Puebla	4.6	1.9	0.4	0.9	0.4
Queretaro	1.0	1.0	0.2	2.5	1.1
Quintana Roo	0.0	0.1	0.1	0.2	0.0
San Luis P.	0.4	1.0	0.2	11.3	6.7
Sinaloa	5.6	13.0	0.2	0.2	0.1
Sonora	2.0	8.1	0.2	0.2	0.3
Tabasco	0.1	0.6	0.0	0.2	0.3
Tamaulipas	0.1	1.0	0.1	2.0	31.7
Tlaxcala	0.5	0.8	0.0	0.1	0.4
Veracruz	0.8	2.1	0.3	3.1	5.4
Yucatan	0.1	0.2	0.0	0.1	0.1
Zacatecas	3.5	3.0	3.3	5.1	0.5
E. U. A.	10.5	6.1	0.4	0.2	0.0
Centro América	0.5	1.1	0.0	2.1	3.4
Otro País	0.0	0.0	0.0	0.2	0.1
No respuesta	0.1	1.0	0.1	0.1	0.2

FUENTE: Proyecto Cañón Zapata, encuesta continúa del flujo de emigrantes mexicanos indocumentados que cruzan la frontera México-EE.UU. en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros, basado en cuestionarios individuales administrados en forma aleatoria en una selección de muestra los viernes, sábados y domingos de todas las semanas, desde septiembre de 1987 a marzo de 1996.

parte, es la ciudad de los Estados Unidos con la mayor concentración de migrantes, de distintos Estados, particularmente, de Jalisco y Michoacán.

Con el fin de dar una idea del perfil socio-económico de los inmigrantes indocumentados a los que nos referimos en el proyecto del Cañón Zapata, como fuente de datos empleada aquí, los Cuadros 2 y 3 muestran algunos cambios en las características básicas de estos migrantes, así como cambios en la demanda estadounidense de mano de obra por áreas principales de ocupación en experiencias anteriores de empleo de los inmigrantes indocumentados entrevistados precisamente en la frontera del lado mexicano.

El Cuadro 2 muestra las siguientes circunstancias:

- a) una baja participación de mujeres en el flujo migratorio, comparada con la de los hombres;
- b) la concentración de edades en los años más productivos;
- c) una tendencia a la alta en la educación de los inmigrantes indocumentados;
- d) una tendencia a la alta en trabajadores agrícolas con experiencia previa como inmigrantes indocumentados, y
- e) un déficit de «primerizos», comparado con migrantes con experiencia anterior de trabajo en Estados Unidos en la dinámica circular del flujo. Todos estos hallazgos tienen implicaciones cuya discusión está más allá del alcance de este artículo.

El Cuadro 3 muestra, en primer lugar, la existencia de un mercado de trabajo de facto ya que los datos de este cuadro reflejan la oferta desde México y la manera en que se distribuye correspondiendo a la demanda de la fuerza de trabajo desde Estados Unidos. Se pueden mencionar, enseguida, los cambios que se aprecian en esa dimensión de la demanda de trabajo de migrantes indocumentados cuya existencia se niega a reconocer tan persistentemente la mayoría de la opinión pública estadounidense; los datos recogidos sugieren lo equivocada que está la opinión de

CUADRO 2

PERFIL SOCIOECONOMICO DE LOS MIGRANTES
INDOCUMENTADOS MEXICANOS 1988-1996

VARIABLES (%)	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
SEXO									
Femenino	14.2	15.5	13.9	19.0	17.3	14.8	9.1	5.3	3.9
Masculino	85.8	84.5	86.1	81.0	82.7	85.2	90.9	94.7	96.1
EDAD									
Menores de 20	18.7	16.5	17.8	19.2	18.8	15.4	12.5	11.6	10.2
20 a 24	31.4	33.3	32.4	32.0	34.4	32.6	30.3	28.9	30.1
25 a 29	22.9	25.0	28.0	25.0	24.7	29.8	35.4	34.1	32.7
Mayores de 30	27.0	25.2	21.8	23.8	22.0	22.2	21.8	25.5	27.1
ESCOLARIDAD									
Primaria incompleta	38.8	27.9	23.6	20.2	16.9	16.2	21.0	21.9	20.3
Primaria completa	25.3	36.1	34.5	28.8	32.4	33.6	34.3	35.8	41.5
Al menos 1 año de secund.	23.7	26.1	31.2	34.8	37.3	40.3	37.3	33.8	32.4
Más de secundaria	12.1	9.8	10.6	16.0	11.7	9.6	6.9	8.3	5.6
No especificado	0.1	0.1	0.1	0.2	1.7	0.2	0.5	0.1	0.2
OCUPACION ANTERIOR									
Rural	27.5	29.9	28.3	22.4	22.5	25.8	34.1	35.7	38.9
Urbana	52.9	51.9	54.0	57.5	59.6	61.0	56.5	57.2	54.9
Inactivo	19.2	18.0	17.1	19.2	15.8	12.3	8.5	6.8	6.2
No especificado	0.4	0.2	0.6	0.9	2.1	0.9	0.8	0.2	0.1
HA TRABAJADO ANTER.									
Si	46.6	42.3	44.2	51.5	51.8	50.2	51.7	51.6	50.2
No	52.9	57.6	55.4	48.1	47.0	49.5	47.9	48.3	49.7
No especifico	0.5	0.1	0.4	0.4	1.3	0.3	0.5	0.1	0.0

FUENTE: Proyecto Cañón Zapata. Registro continuo de flujos de migrantes indocumentados de México a EE.UU. por características socioeconómicas. El Colegio de la Frontera Norte. De 1988 a marzo de 1996.

que los inmigrantes indocumentados no producen ningún beneficio a los Estados Unidos, y la que los ve básicamente como criminales cuya presencia en Estados Unidos se debe sólo a causas exógenas.

Las Gráficas 3 y 4 muestran una disminución en el volumen del flujo de inmigrantes indocumentados desde México en el primer semestre de 1995, congruente con los hallazgos de investigación que aparecen en la Gráfica 1. Estas gráficas sugieren la causa real de la disminución del

CUADRO 3

MIGRANTES INDOCUMENTADOS MEXICANOS QUE
HAN TRABAJADO ANTERIORMENTE EN EE.UU.,
SEGUN ACTIVIDAD DE EMPLEO. 1988-1996

VARIABLES (%)	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TURISMO	8.3	8.2	7.3	8.9	7.9	9.9	8.1	7.9	10.3
SERVICIO DOMESTICO	17.0	23.0	23.3	23.4	21.3	18.2	15.7	15.9	16.1
OTROS SERVICIOS	6.5	7.0	8.4	6.4	6.3	7.2	4.0	3.0	2.2
ACT. AGROPECUARIAS	35.0	34.2	33.7	25.7	27.3	29.7	34.1	35.0	33.1
IND. TRANSFORMACION	9.7	8.3	6.3	6.9	6.4	5.5	5.9	9.3	12.0
IND. CONSTRUCCION	18.5	16.0	17.6	23.5	23.9	26.1	25.9	25.4	23.6
POR SU CUENTA	1.6	1.7	1.3	1.0	0.5	0.6	0.4	1.5	0.3
OTRO	3.4	1.7	2.1	4.2	6.4	2.8	6.0	1.9	2.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Proyecto Cañón Zapata. Registro continuo de flujos de migrantes indocumentados de México a EE.UU. por características socio-económicas. El Colegio de la Frontera Norte. De 1988 a marzo de 1996.

volumen del flujo de inmigrantes indocumentados en la entrada a los Estados Unidos después de la devaluación del peso; es decir, el aumento significativo del costo de la migración.

6. CONCLUSION

Hay una cosa que ni los norteamericanos ni los mexicanos van a poder cambiar aunque quisieran, la geografía. La razón dicta que ambos, como vecinos, tienen más que ganar que perder mediante la discusión y negociación de sus diferencias. Mexicanos y estadounidenses lo hemos hecho en ocasiones en el pasado, como lo indica elocuente-

mente la existencia durante más de cien años de la Comisión Internacional de Límites y Aguas. Ultimamente lo volvimos a hacer, estemos o no de acuerdo con el resultado, cuando produjimos el TLCAN conjuntamente. La inmigración desde México a Estados Unidos es quizá el problema más persistente en las cada vez más complejas relaciones entre los dos países. Los mexicanos y los estadounidenses definen de forma contradictoria a las mismas personas que están haciendo lo mismo. En México se considera a quienes se atreven a buscar un empleo en Estados Unidos como valientes, trabajadores, con fuerza de voluntad y decididos. Los migrantes no consideran que tenga nada de malo el cruzar sin los documentos apropiados a los Estados Unidos. Creen que buscar trabajo en los Estados Unidos es tan legítimo como lo que se ganan con la ayuda de su trabajo, los empleadores norteamericanos que los contratan. Por el contrario, en Estados Unidos, esas mismas personas se consideran cada vez en términos más negativos: bien como delincuentes irredentos, los inmigrantes indocumentados se consideran por lo regular en Estados Unidos como individuos que hacen más daño que bien. Es difícil encontrar una forma en la que ambos lados del extremo tengan la razón o estén equivocados al mismo tiempo. Un día, ambas partes encontrarán la manera de discutir sus diferencias en la mesa de negociaciones. Como científico, uno debe creer que algún día prevalecerá la razón. Mientras tanto, ese tipo de optimismo debe alimentarse de los resultados de pruebas de todo tipo de hipótesis a fin de contribuir con el conocimiento que deba sustituir a los mitos.